

# La renovación conceptual de la noción ideología en la producción teórica-política. Una aproximación a la construcción de conceptos en la filosofía-política del siglo XXI

*The Conceptual Renewal of the Ideology Notion  
in Theoretical-Political Production.  
An Approach to the Construction of Concepts in the  
Philosophy-Politics of the 21st Century*

NICOL A. BARRIA-ASENJO\*

Universidad de Los Lagos, Dirección de Investigación, Osorno, Chile  
nicol.barriaasenjo99@gmail.com

RECIBIDO EL 1 DE MAYO DE 2024, APROBADO EL 5 DE JUNIO DE 2024

## RESUMEN

Este es el documento inaugural de la investigación a la cual dedicaré mi vida: Analizar la renovación conceptual en la filosofía-política del siglo XXI para comprender la estructura histórico-filosófica a la luz del problema de las crisis socio-políticas y el horizonte de la humanidad. En el intento por cristalizar dicha búsqueda, en el presente documento intento, con ligereza y modestia, especificar los márgenes histórico-filosóficos de lo que se identificará como siglo XXI, analizar y sistematizar la producción filosófica-política en torno a la noción de ideología, y, el lector encontrará diversos contrastes para identificar contribuciones,

estructuraciones y deconstrucciones de la ideología hoy. El supuesto de la investigación, se enfoca en la renovación conceptual y en la importancia de la renovación de la noción de ideología, considerando que, desde la matriz conceptual de nuestra contemporaneidad, se posibilitan nuevas lecturas y análisis de las crisis sociopolíticas que se han desencadenado en diversos países.

## PALABRAS CLAVE

Renovación conceptual, ideología, construcción de conceptos, filosofía política, siglo XXI.

---

\*  [orcid.org/0000-0002-0612-013X](https://orcid.org/0000-0002-0612-013X)  Google Scholar



**ABSTRACT**   **KEYWORDS**

This is the inaugural document of the research to which I will consecrate my life: To analyze the conceptual renovation in the Philosophy-Politics of the XXI Century in order to understand the historical-philosophical structure in the light of the problem of the socio-political crises and the horizon of humanity. In an attempt to crystallize this investigation, this paper attempts, with lightness and modesty, to specify the historical-philosophical margins of what will be identified as the XXI century, to analyze and systematize the philosophical-political production around the notion of ideology, and the reader will find several contrasts to identify contributions, structures and deconstructions of ideology today. The assumption of the research focuses on the conceptual renewal and the importance of the renewal of the notion of ideology, considering that, from the conceptual matrix of our contemporaneity, new readings and analysis of the socio-political crises that have been unleashed in several countries are possible.

Conceptual renewal, ideology, concept construction, political philosophy, xxi century.

## 1. Introducción

Desde la Grecia clásica del siglo VI (a. C.) el ser humano fue pensado como un animal racional político. Enlazando desde este periodo —e incluso antes— a la filosofía, la ideología y las formas de existencia que los marcos políticos-históricos iban configurando. En esta dirección, José Luis Villacañas en *Laclau y Weber* destacó el rol central que ha tenido la diada afectos-psiquis, en tanto referencias que atraviesan todos los sistemas conceptuales, desde Platón.

Por ello, es menester esclarecer que la creación humana, desde temprana data ha permitido el diálogo abierto que ha posibilitado la co-existencia de diversos campos dentro de las ciencias sociales y las humanidades. Uno de estos surgimientos, corresponde al campo reconocido como filosofía política. Desde su momento de aparición en los debates intelectuales, conceptuales y disciplinares se posicionó como un terreno de disputas y tensiones, un panorama que se mantiene hasta nuestros días.

Wolin, al referirse a la filosofía política, señala que no se encuentra inscrita “en la naturaleza de las cosas, sino que *es* el legado de la actividad histórica de los filósofos políticos” (14). Es decir, la acción del filósofo político, el acto filosófico-político es aquello que da —y dio, en su momento— paso al nacimiento de la filosofía política.

En la actualidad es posible hablar de diversas concepciones de lo que es o no es la filosofía política, identificándose diversos intentos de mapeo y rastreo de los orígenes, configuración y especialidad de la filosofía política (Parekh; Bobbio).

Una situación similar encontramos al analizar la alineación de la filosofía política con disciplinas tales como la economía, historia o la psicología, es evidente que los debates sobre la naturaleza y alcance de la filosofía política siguen en creciente expansión. Las líneas de demarcación, las divisiones y fragmentaciones son también lugares de significaciones.

El objetivo general de esta ambiciosa investigación que me propongo iniciar con este primer documento es: Analizar la renovación conceptual en la filosofía-política del siglo XXI, para comprender la estructura histórico-filosófica a la luz del problema de las crisis socio-políticas y el horizonte de la humanidad.

En el intento por cristalizar dicha búsqueda, en el presente documento intento, con ligereza y modestia, especificar los márgenes histórico-filosóficos de lo que se identificará como siglo XXI, analizo y sistematizo la producción filosófica-política en torno a la noción de ideología, y el lector encontrará diversos contrastes para identificar contribuciones, estructuraciones y deconstrucciones de la ideología hoy.

El supuesto de la investigación se enfoca en la renovación conceptual y en la importancia de la renovación de la noción de ideología, considerando que, desde la matriz conceptual de nuestra contemporaneidad, se posibilitan nuevas lecturas y análisis de las crisis sociopolíticas que se han desencadenado en diversos países.

Entender mediante la reflexión filosófica, la estructura, característica y propuestas de acción se vuelven fundamentales en nuestro presente, por ello, la renovación conceptual que se desarrolla en nuestra época y en particular, la construcción en torno al concepto ideología, en tanto concepto desolador y abstracto en nuestro momento histórico, debe ser re-analizado para identificar las estructuras de nuestra epocalidad, que están condensadas en el concepto y, por tanto, en las diferentes transiciones conceptuales que han intentado definirlo.

## 2. Desde la construcción de conceptos a la renovación conceptual

A partir del anudamiento que experimentó el concepto de idea en la escritura platónica, se han extendido diversos debates que giran en torno a esa noción<sup>1</sup>. Una situación similar encontramos en relación con la historia de los conceptos: por ejemplo, la *Begriffsgeschichte*<sup>2</sup> es

---

<sup>1</sup> De acuerdo con Arturo Ardao encontramos: En esos y otros concurrentes desarrollos, un malentendido ha perturbado, sin embargo, la comprensión del verdadero carácter de la historia de las ideas. Es el que resulta de la ambivalencia radical, en este dominio, del término idea: La idea como abstracto concepto general, y la idea como afirmación o negación; es decir, como juicio. O sea, lo que vamos a llamar la idea-concepto y la idea-juicio. Todo el debate teórico sobre la Historia de las ideas ha girado en torno a las ideas en tanto que conceptos, mientras que de hecho ella —la historia de las ideas— se ha ocupado y se ocupa de las ideas en tanto que juicio (Ardao 94).

<sup>2</sup> De acuerdo con Gómez Ramos, la *Begriffsgeschichte* es una corriente, una perspectiva e incluso un género. Además, cabe destacar que tiene sus orígenes en el "Diccionario de conceptos políticos y sociales fundamentales" de Reinhart Koselleck, Werner Contze y Otto Brunner. De acuerdo con

considerada hoy un campo independiente<sup>3</sup>, por lo tanto, afirmaremos que, retomando las palabras de Koselleck “cada concepto tiene una historia” (30), es desde el pensamiento de un autor y de sus habilidades reflexivas, investigativas y escriturales que se podrá cristalizar la historia de un concepto.

Badiou, al pensar en el momento de aventura filosófica que se vivió durante la última mitad del siglo XX, propone entender el concepto como “un camino del que no se conoce forzosamente el fin” (“Panorama” 8), como una máxima de este momento filosófico particular que anudaba a la filosofía, la escritura, el deseo y la literatura.

Lo anterior, ha expandido el campo de estudio de las “diferentes filosofías” (Heidegger 24) que han surgido en diversos momentos históricos. Encontramos modalidades en creciente expansión que persisten en nuestra época.

En la actualidad, se identifican tanto como se difuminan diversas modalidades del hacer y del pensar filosófico<sup>4</sup>, una situación similar se manifiesta ante la reflexión y el acto desde la filosofía, así como sus alcances o retos<sup>5</sup>.

Es importante advertirnos sobre los riesgos que supone la mercantilización de la filosofía en el siglo XXI. Es preciso recordar, a propósito del aspecto tecnológico de las transiciones en la sociedad, aquella tesis de Adorno & Horkheimer quienes aludían a una producción acorde a “*to their concept of the consumer*” (96). Al extrapolar esta idea al plano de la filosofía, es importante resistirse al intento de producir filosofías que se encaminan

<sup>3</sup> Reinhart Koselleck en un artículo titulado: “*Begriffsgeschichte und Geschichtsbegriffe*”, traducido por Javier Fernández Sebastián y Gonzalo Capellán de Miguel, afirma lo siguiente: “cada palabra puede tener una multiplicidad de significados que se van adecuando a la realidad mudable, hay una ciencia de la semántica (*die Semantzk als wissenschaftliche Methode*). y porque la propia realidad no se deja atrapar bajo un mismo concepto todo el tiempo, sino que invita a una multiplicidad de nombres y de denominaciones susceptibles de aplicación a un mundo cambiante” (30).

<sup>4</sup> Recordemos que Jordi Riba nos advertía lo siguiente: Es como si se tratara de una actualización de la idea de Feuerbach quien, en el siglo XIX, en plena crisis definitiva de una determinada forma de hacer filosofía y en contra de la opinión de la mayoría de los filósofos contemporáneos que abogaban por la desaparición de la filosofía por su agotamiento, había mantenido que la filosofía era una necesidad para la humanidad (172).

<sup>5</sup> Una disyuntiva similar encontramos al pensar en el rol y papel de los/as filósofos/as o de los/as Intelectuales, una de las críticas posibles las condensa con lucidez Agudelo-Bedoya, quien afirma que estos: “al poseer un saber universal que no siempre pone al servicio de la acción social; también se le ha acusado de ser consejero del Estado, y de dogmático, al responder de antemano desde un sistema de pensamiento, ya sea político o religioso” (223).

a un cierto concepto de consumidor<sup>6</sup>: somos testigos de producciones filosóficas al alcance de los diversos compradores (filósofos/as atentos a la compra-venta de sus filosofías), situación que se traduce en productos modificados y adecuados a las mismas exigencias del mercado, la universidad, la academia internacional, la elite política o incluso, las ramificaciones del modelo ideológico dominante<sup>7</sup>. Debemos, por tanto, retornar a una herramienta conceptual fundamental, que de acuerdo con Espinoza Lolas es “la teoría crítica” (325), siendo esta indispensable para trabajar desde y con la filosofía.

Hannah Arendt, en *La condición humana*, estipuló que una de las partes fundamentales de la filosofía era la responsabilidad y el deber que esta tenía con la toma de consciencia, en particular, con los usos que se podrían inclinar hacia la reflexión en torno a la existencia concreta. Por ende, retomando estas conjeturas, estamos hoy en un momento histórico en el cual la filosofía y los/as filósofos/as deben —y tienen que— actuar y re-significar el valor de la toma de consciencia, es necesario más que nunca detenernos y hacer uso del pensamiento orientado hacia la reflexión filosófica y la acción sobre la condición propia de la política actual<sup>8</sup>, de la humanidad, los horizontes de la especie y de la filosofía en sí misma.

---

<sup>6</sup> Para ampliar la idea, recordemos que afirmaron lo siguiente: “*The schematic nature of this procedure is evident from the fact that the mechanically differentiated products are ultimately all the same. That the difference between the models of Chrysler and General Motors is fundamentally illusory is known by any child, who is fascinated by that very difference. The advantages and disadvantages debated by enthusiasts serve only to perpetuate the appearance of competition and choice. It is no different with the offerings of Warner Brothers and Metro Goldwyn Mayer. But the differences, even between the more expensive and cheaper products from the same firm, are shrinking-in cars to the different number of cylinders, engine capacity, and details of the gadgets, and in films to the different number of stars, the expense lavished on technology, labor and costumes, or the use of the latest psychological formulae*” [El carácter esquemático de este procedimiento resulta evidente por el hecho de que los productos diferenciados mecánicamente son, en última instancia, todos iguales. Que la diferencia entre los modelos de Chrysler y General Motors son fundamentalmente ilusorias, lo sabe cualquier niño, fascinado por esa misma diferencia. Las ventajas y desventajas debatidas por los entusiastas sólo sirven para perpetuar la apariencia de competencia y elección. No es diferente con las ofertas de Warner Brothers y Metro Goldwyn Mayer. Pero las diferencias, incluso entre los productos más caros y los más baratos de la misma empresa, se reducen: en los coches, al diferente número de cilindros, capacidad del motor y detalles de los artilugios; en las películas, al diferente número de estrellas, el gasto derrochado en tecnología, mano de obra y vestuario, o el uso de las últimas fórmulas psicológicas] (Adorno & Horkheimer 97).

<sup>7</sup> François Dosse en *La marcha de las ideas. Historia de los intelectuales, historia intelectual* plantea una perspectiva que nos advierte en la conceptualización del/la filósofo/a “la historia de los intelectuales no puede limitarse a una definición a priori de lo que debería ser el intelectual según una definición normativa” (34) esto, a mi parecer, es también fundamental de considerar en cualquier intento de conceptualización de la definición del/la filósofo/a.

<sup>8</sup> De acuerdo con José Luis Villacañas El individuo ya no tiene acceso a un contexto cercano y pragmático de referencias, sino a un universo abstracto e ideológico en el que hay que tomar decisiones de servicio o de sacrificio, de entrega o de lucha.

Es por esto que, al pensar en alguna respuesta tentativa a ¿qué es la filosofía? ¿Qué es hacer filosofía? O, dicho sea de paso, ¿en qué momento dejamos de hacer filosofía y nos trasladamos a otros campos del saber? Somos confrontados con un complejo atolladero, un verdadero “laberinto filosófico” (Barria-Asenjo, *Slavoj Žižek* 8) compone el espacio filosófico de nuestra época, edificado y sostenido en nuestro presente y en la historia de las ideas del siglo XXI por diversos “*Philosophical Monuments*” (Monumentos Filosóficos) (Barria-Asenjo, “Presentation: Slavoj Žižek” 9), que anuncian la responsabilidad y el deber de un estudio comprometido a la renovación teórica y conceptual de la filosofía del ahora<sup>9</sup>.

Partimos entonces, para efectos de esta investigación, desde supuestos que contienen una inconsistencia metodológica y un vacío onomasiológico y al mismo tiempo, semasiológico. La complejidad del concepto filosofía nos convoca a trabajar en la medida en que se asume que el concepto filosofía está prematuro en relación con la rapidez de nuestra realidad<sup>10</sup>.

El complejo entramado de la producción, así como la caracterización del momento político, a inicios del siglo fue definido como “historia de un desencanto” (Rosanvallon), a la cual somos arrojados en tanto especie. Por tanto, nunca antes fue tan necesaria y urgente la pregunta filosófica, o, dicho de otro modo, y parafraseando las palabras de Sánchez Madrid, así como el político tiene plena consciencia de su necesidad de enlazar a la poética y la retórica “con el propósito de construir los símbolos adecuados para inspirar la acción colectiva” (8), también el/la filósofo/a debe tener plena consciencia de la necesidad

<sup>9</sup> Al respecto, el filósofo español Jordi Riba (2023) afirmó que “si bien es cierto que lo filosófico llega siempre con retraso, no lo es tampoco que desde lo filosófico se puede, al menos, en términos de equilibrio, promover esa renovación conceptual que tanto es anhelada por incontables” (168).

<sup>10</sup> Debemos evitar la resistencia al cambio, recordemos que este fenómeno de las resistencias ante la renovación conceptual fue estudiado por Koselleck: “Hemos vivido en las pasadas décadas un ejemplo apasionante de lo que sucede cuando los conceptos permanecen invariables mientras que la realidad cambia rápidamente. Para el marxismo soviético, el capitalismo en su fase más avanzada era la última etapa antes de la ruptura revolucionaria final, que traería la libertad y la autodeterminación para toda la humanidad. Pues bien, de repente irrumpieron en escena el fascismo y el nacional-socialismo —imprevistos antes de la Primera Guerra Mundial—. Entonces, para salvar las expectativas revolucionarias, el fascismo fue redimido conceptualmente, de manera poco conforme con la realidad, como la fase más avanzada del capitalismo. Después de 1945, la ortodoxia soviética consideraba que los Estados Unidos y, sobre todo, la República Federal de Alemania eran países pertenecientes al capitalismo monopolista, agresivos, militaristas, es decir, países típicamente fascistas. Y todo ello con vistas a conservar los viejos significados de los conceptos de una filosofía de la historia utópica” (32)

de aspirar a la acción colectiva<sup>11</sup> y atender la llamada de la urgencia política de su época.

Ahora bien, la configuración que posibilita el concepto de “latencia”, aquella dimensión que identifica un “dar cuenta del resultado a veces imprevisto o indomable del proceso temporal que relaciona el pasado y el presente en cuanto que éste no tiene un origen transparente” (Villacañas, *Latencia 4*) posiciona la labor del quehacer filosófico en una relación indomable con su origen y su desarrollo. Por ello, tomar la dirección de Heidegger en su texto *Was ist das – die Philosophie?* es una vía regia; es decir, invita a adentrarnos en “un camino” (9) y al mismo tiempo admitir que “este camino no es ciertamente el único” (9), pero nos da el puntapié inicial para explorar.

La presente investigación indaga en los márgenes abstractos que hay ante la pregunta ¿Qué es la Filosofía? Y ¿Qué es hacer Filosofía?; esto nos lleva a un debate que implica la distinción entre un adentro o afuera, e incluso la imposibilidad de hallar un “punto cero” (Castro-Gómez) en lo que es o no es filosofar<sup>12</sup>.

¿Si nos preguntamos por la construcción de conceptos, por la producción de ideas de los filósofos, entonces nos posicionamos fuera de la filosofía? Uno de mis supuestos es que la filosofía y el acto de filosofar están más allá de un adentro y afuera: se trata de entender la filosofía como una pregunta y observar la exploración e investigación como un diálogo filosófico.

Badiou al respecto dirá que:

La filosofía es absolutamente universal, la filosofía se dirige a todos, sin excepción, pero hay en filosofía muy importantes particularidades nacionales y culturales.

---

<sup>11</sup> Para Said: “El problema fundamental reside en cómo reconciliar la propia identidad y las realidades de las propias cultura, sociedad e historia con la realidad de otras identidades, culturas y pueblos. Esto no se puede conseguir limitándose a afirmar la propia preferencia por lo que ya se forma parte de uno mismo: las arengas encendidas en torno a las glorias de «nuestra» cultura o los triunfos de «nuestra» historia no son dignas del intelectual; especialmente hoy día, cuando tantas sociedades se componen de diferentes razas y grupos con su propia historia, hay que oponerse a cualquier fórmula simplificadora” (113).

<sup>12</sup> De acuerdo con Heidegger, encontramos que “al plantear la pregunta de este modo, permanecemos aparentemente en una posición que se encuentra por encima, es decir, fuera de la filosofía. Pero el objetivo de nuestra pregunta es otro: se trata de penetrar en la filosofía, de demorarnos en ella, de comportarnos a su manera, es decir, se trata de «filosofar»” (9).

Hay eso que yo llamaría momentos de la filosofía, en el espacio y en el tiempo. La filosofía es pues una ambición universal de la razón y, al mismo tiempo, se manifiesta por momentos enteramente singulares. ("Panorama" 1)

Estamos entonces, siguiendo la conceptualización de Badiou en medio de un momento filosófico determinado y al mismo tiempo universal. Utilizaremos la perspectiva de Riba para definir los desafíos y antagonismos, y es que, irremediablemente, plantear estas preguntas "comporta un elemento también lleno de enigmas difíciles de resolver, y que en su parte exterior y visible lleva a las simplificaciones, usuales en los contextos de extrema dificultad conceptual" (163); es decir, en la medida en que nos adentramos en el concepto, también surgen nacimientos conceptuales diversos.

Por otro lado, creer que hay ciertos límites claros<sup>13</sup> de lo que es o no es la filosofía es alejar a la filosofía de la búsqueda de una esencia futura. ¿No es acaso el límite a la filosofía un límite en sí mismo para la cultura<sup>14</sup>, la ciencia, la sociedad y la política misma?

El propósito de esta investigación será abordar críticamente las diversas modalidades de producción filosófica, sus alcances y contribución a la filosofía del siglo XXI, siendo esta una labor que solo se inaugura con este trabajo, la cual tendrá diversas publicaciones que se orientan a abordar el ambicioso objetivo planteado.

El estudio de los sistemas de pensamiento, el desarrollo de nuevas líneas de investigación y de producción de conceptos prevalece inclinada, en nuestra época, hacia las producciones de los pensadores del siglo XX (Dosse, *La marcha*; Paul Ricoeur; *La saga Tome I*; *La saga Tome II*; *Castoriadis*), manteniendo de esta forma una repetición que produce resonancias y distinciones a la Historia de la Ideas del siglo XXI, aún en condición abierta, es menester, destacar, dilucidar y

---

<sup>13</sup> Como dirá Hernández "La generalización que tiende a los universales y que es inherente a la teoría. El modo enunciativo de la teoría (empezando por las teóricas científicas) no acepta de buen grado las distinciones particulares" (140)

<sup>14</sup> Recordemos aquí la afirmación de Theodor Adorno and Max Horkheimer para quienes: "*Culture today is infecting everything with sameness. Film, radio, and magazines form a system. Each branch of culture is unanimous within itself and all are unanimous together. Even the aesthetic manifestations of political opposites proclaim the same inflexible rhythm*" (94).

abordar críticamente la producción contemporánea de los filósofos/as de nuestra era y momento político<sup>15</sup>.

Es el vértigo de nuestra época<sup>16</sup>, lo que nos doblega a mirarnos y mirar nuestro alrededor. Tenemos la responsabilidad filosófica de derribar los márgenes de la filosofía, tenemos el deber de incorporar el virus de la filosofía en cada rincón.

### 3. Entre la filosofía y la filosofía política: un giro hacia la ideologización

La concepción del mundo y la conceptualización se vuelven importantes para entender algunos de los entramados conceptuales particulares en los cuales se producen destellos universales que logran resistir el paso de la historia y resistir a las renovaciones conceptuales. Hay renovaciones conceptuales que han llegado justo al nacimiento de transiciones históricas y que se han cristalizado oscilando junto con los movimientos de la historia.

Alain Badiou se inclina por re-pensar a propósito del discurso filosófico en tanto relación dialéctica entre lo práctico y lo teórico, sobre algunas de estas cristalizaciones que se anudan al vacío. Es más, de acuerdo con el pensador francés, situar la reflexión filosófica en el campo de lo social es proveerla de lo múltiple como categoría válida de pensamiento es decir, el situar una reflexión filosófica es también situar un momento

---

<sup>15</sup> José Luis Villacañas (Imperiofilia y populismo nacional-católico) afirma en relación con el modelo dominante de nuestra época, es decir, el capitalismo, lo siguiente: "No sabemos lo que esconde el símbolo al que aludimos con la expresión capitalismo, pero sabemos que gobierna por la producción de caos" (14). Prólogo del libro: *NOSOTROS. Manual para disolver el capitalismo*, de Ricardo Espinoza Lolas publicado en 2019 en España.

<sup>16</sup> En la introducción al proyecto *Global Manifestos for the Twenty-First Century. Rethinking Culture, Common Struggles and Future Change* editado por mí, Brian Willems y Slavoj Žižek en 2024, escribí lo siguiente: "How to deal with the loneliness that the political machinery imposes on us? How to deal with the contemporary maxim of becoming entrepreneurs of ourselves, of competing and self-alienating? If everything is possible, then we fall into the impotence that nothing is possible and thus, we continue in a vicious circle of anguish, frustrations, melancholy, envy, and sadness that do nothing but feed the accumulation of capital from the indoctrination and numbness of the masses. How to confront the vertigo that living in the 21st century implies?" [¿Cómo hacer frente a la soledad que nos impone la maquinaria política? ¿Cómo lidiar con la máxima contemporánea de convertirnos en empresarios de nosotros mismos, de competir y autoalienarnos? Si todo es posible, entonces caemos en la impotencia de que nada es posible y así, continuamos en un círculo vicioso de angustias, frustraciones, melancolías, envidias y tristezas que no hacen más que alimentar la acumulación de capital a partir del adoctrinamiento y adormecimiento de las masas. ¿Cómo afrontar el vértigo que supone vivir en el siglo XXI?] (1).

ideológico y, por tanto, un enlace y un giro a la reflexión filosófica ideológica-crítica.

Lo anterior, nos llevará a re-pensar “una figura dividida y dialéctica” (“Panorama” 2) de la filosofía contemporánea que identifica “de un lado, una filosofía de la vida; del otro, una filosofía del concepto. Y este problema entre vida y concepto va a ser el problema central” (2).

¿No es acaso una constante de la producción teórica-política poner acento en las distinciones y divisiones posibles? ¿Cómo reordenar la co-existencia de los opuestos innatos que acompañan las diadas vida-concepto, saber-no/saber, hombre/obra, adentro-afuera, teoría-práctica, etc.?

La filosofía en sus oscilaciones y movimientos, desde el momento mismo de su surgimiento, produjo la co-existencia de renovaciones conceptuales y construcciones filosóficas diversas que aún son necesario explorar, con la finalidad de poder contribuir a la construcción conceptual y la renovación filosófica de nuestro tiempo: solo desde esta posición podremos adentrarnos en el laberinto ideológico actual. Es menester entender que la creencia de la existencia de cambios desde la madurez psíquica de la población, en tanto dotada “de estructuras reflexivas democráticas” (Villacañas, *Neoliberalismo* 16) es una ilusión propia de las manipulaciones ideológicas que logran incorporar salidas utópicas que sostienen y mantienen el entramado ideológico.

Cabe destacar, que diversos autores han propuesto modalidades en casos antagónicas de los procesos de trascendencia o transición en la historia (Huntington; Reinhart & Rogoff; Priestland) sucede lo mismo en el debate relacionado a lo que da inicio al siglo XXI y su eje central.

Mientras Mata propone pensar en el siglo XXI como el debut de los roles estratégicos para quienes tienen un “manejo de las finanzas” (120), otros autores pondrán acento en la libertad social (Openheim), en la estabilización económica (Streb), en las relaciones de poder (Naim), o en los cambios en las concepciones de la democracia.

Sin importar la perspectiva, hemos de llegar a una idea central, puesta en palabras por José Luis Villacañas de la siguiente manera “la hegemonía neoliberal es una realidad indiscutible” (*Neoliberalismo* 7). Sin embargo, como lo afirma el mismo autor, el neoliberalismo “debe

ser entendido como la solución temporal a los problemas de legitimidad del capitalismo tardío” (20).

Se adhiere a lo anterior, el hallazgo creciente de publicaciones que buscan analizar la ideología y los procesos de ideologización en nuestra época (Areiza; Villacañas, *Laclau y Weber*).

Algunas tesis desde temprana data nos advertirán sobre la inexistencia de una historia en los conceptos, y, por tanto, la posibilidad de ser definidos en relación con su no-historia produce el nacimiento de multiplicidades a propósito de las experiencias históricas (Koselleck, Duso).

La ideología debe ser entendida como un proceso crucial en el siglo XXI y por ello, se debe ir más allá en relación con el estudio de los procesos ideológicos. La ideología está en los conceptos y en la psiquis de los individuos, la ideología existe pre-ideológicamente a la aparición y nacimiento del concepto mismo de la ideología. El laberinto ideológico predominante hoy es un laberinto que ha encapsulado a las sociedades, la especie y todo el horizonte. Estamos innegablemente en un momento ideológico y viviendo como lo afirmó Villacañas “una nueva etapa de la humanidad, que sustituía el esquema del industrialismo y el fordismo vigente desde finales del siglo XIX” (*Neoliberalismo* 21).

Lo anterior da cuenta de la importancia y la responsabilidad del mantener la incansable labor de seguir pesquizando el fenómeno de la ideología, este compromiso intelectual no debe cesar, en beneficio de encontrar nuevas agendas de acción y programas de investigación “acorde con las exigencias estructurales de la coyuntura económica y sociopolítica” (Galbraith, citado en Mata 120).

#### **4. Transiciones ideológicas. Modalidades ideológicas**

La transición del siglo XX al siglo XXI convocó diversas rupturas, José Luis Villacañas afirmará que “toda política ha de estar atravesada por la historia y sus efectos materiales” (*Laclau y Weber* 2). Por ello, cabe señalar, que aquello que entenderemos por siglo XXI — aún abierto —, para efectos e interés de esta investigación trajo consigo como efecto

“la muerte de la filosofía política<sup>17</sup> por el surgimiento y desarrollo de la ciencia política y otras ciencias sociales” (Zamitiz 12).

Ahora bien, cabe precisar que, en los albores del siglo XXI, al mismo tiempo que se producirá la muerte de la filosofía<sup>18</sup> se anunciaba el “resurgimiento” de la filosofía política (Carracedo; Horton) y el “renacimiento” de este campo (Cansino; Zamitiz).

Desde hace algún tiempo, la frecuencia creciente de propuestas teóricas que buscan analizar la coyuntura particular de algunos momentos históricos ha saturado a las Ciencias Sociales y las Humanidades. Al aproximarnos al estudio de condiciones económicas, no encontraremos diferencias notables.

Propuestas variadas buscan re-pensar en aquel horizonte político diferente al hegemónico. Conceptos tales como interés, elección, libertad y determinación no siguen una lógica explicativa al ser analizados desde la inaccesibilidad de la ideología.

Desde la llegada del neoliberalismo en la década del 90 y su rápida proliferación, se tornó urgente para las sociedades contribuir al estudio de los estragos que la ideología produce, como afirmó Pérez Gabaldón “el pueblo – o al menos una parte de él – se ha percatado de la imposibilidad de manejar los asuntos públicos de forma eficaz, eficiente y transparente si él, como soberano que es, se muestra ajeno a ellos” (313). Hay un despertar social, un despertar de saber ideológico que se anuda al despertar de una acción colectiva, la ideología en tanto virus de las sociedades de todos los tiempos nos invita hoy a adentrarnos en el corazón de las luchas políticas, como es de esperar, nuestra inclinación es clara: la filosofía política no entregará respuestas, principalmente porque retomando a Orellano “Filosofía política no es teología política” (120).

Hoy el mundo está cubierto por un velo ideológico en común, el neoliberalismo, un modelo económico que ha logrado impregnar a las diversas civilizaciones en menor o mayor grado, la ideología es hoy una

<sup>17</sup> De acuerdo con Nohlen la Filosofía política “tiene como temas la esencia, el fundamento y las formas de realización de lo político, así como sus formas de indagación categorial, lo cual sucede en reflexiones sistemáticas y recurriendo a la historia de las ideas políticas” (citado en Zamitiz 12).

<sup>18</sup> Horton afirmó que “la filosofía política había entrado en el siglo XX cojeando dócilmente a través de diversas obras” (citado en Zamitiz 21)

noción que debe ser re-pensada a la luz de los avances y de la misma proliferación ideológica.

El capitalismo en su fase neoliberal es, en este sentido, una importante ruptura. Así como los conceptos y las ideas logran configurar escenarios determinados de las sociedades, también las fisuras que se producen en los momentos y escenarios históricos se vuelven importantes de explorar por la utilidad y los esquemas que se trazan.

La noción de ideología se visibiliza hoy como un concepto fragmentado que requiere de una renovación conceptual y una reapropiación acorde a las luchas ideológicas de la época. La ideología en este sentido, impide la representación del vacío ideológico y del vacío en la ideología misma, la ideología neoliberal o aquello más allá, se sostiene en nuestro siglo con su apariencia.

No solo pretende la totalidad, nos hace creer y sentir que no hay escape a esta totalidad ideológica, el mismo Badiou lo señalará cuando afirma que “para impedir la presentación del vacío es necesario que la estructura esté estructurada” (La lógica de los mundos, 112), o, que al menos brinde la apariencia de una máscara ideológica dominante. Es desde el vacío que puede emerger un acontecimiento que tenga como fin la desestructuración de una estructura ideológica determinada.

Es fundamental advertirnos de los diversos niveles que están más allá de una conceptualización de la configuración ideológica, hay tejidos ideológicos que pese a su incógnita persisten como un lugar idóneo a explorar tales como el estudio de aquellos momentos “de la elección” (Badiou, 40).

Para ello se vuelve urgente una labor en particular: recurrir a la matriz conceptual de los/as filósofos/as del presente para definir, contrastar y analizar las transformaciones ideológicas del hoy. Es desde la renovación conceptual de nuestro tiempo que podemos re-conceptualizar las condiciones del siglo XXI.

En medio de este fenómeno de la alta demanda de respuestas y, por tanto, la rápida manufacturación de respuestas sin sentido, hemos logrado producir una amplia cantidad de visiones sin contenido ni significados, que se han apoderado de los debates políticos analizando sin compromiso ni responsabilidad el presente y el futuro. Agendas

internacionales que parecen incomprensibles representan un claro ejemplo de la desesperación de la ideología hoy.

Sartori propone pensar en una teoría elástica que se ha logrado expandir ajustándose a las necesidades teóricas particulares, una cuestión que Badiou reflexiona como la crisis de que el advenir de otro mundo es posible o del reconocimiento de que el capitalismo es solo uno de los males menores del mundo.

Aparentemente, es momento de aceptar la desesperanza en medio de movimientos universales que son inertes y entre sus cuerdas hemos quedado como especie atrapados, siguiendo un vaivén sin entender la dirección y el motivo. Es precisamente por ello, que el giro hacia nuevas formas de comprender y pensar la ideología se vuelve pertinente, por ser vía regia hacia nuevas lógicas emancipatorias, por ello, las tesis desarrolladas por Alain Badiou desde su célebre *Manifiesto por la Filosofía* retornan para confrontarnos con la necesidad de re-pensar en el papel del pensamiento filosófico en el discurso sociopolítico.

En Nijensohn encontramos lo siguiente:

Sin articulaciones, no habría política, estaríamos ante la pura proliferación de la diferencia que, para bien o para mal, por sí sola no tiene la capacidad de producir algún tipo de unidad. Ahora bien, esto quiere decir, también, que esa unidad construida no es una totalidad o, si acaso se propone como tal, es una totalidad constitutivamente fallida, que no puede cerrarse puesto que siempre habrá algo que la exceda, algo que no puede ser contenido en ella y que, por tanto, tiene la capacidad de quebrarla, transformarla.

¿Qué quiere decir esto en términos de lucha política? Que una multitud congregada, aunque tiene la potencia de instaurar un corte en lo dado, de abrir un tiempo y un espacio político que desafían algo del orden de lo instituido, no alcanza para transformar dicho orden institucional simbólico vigente, puesto que el mero encuentro de los cuerpos en el espacio público no contiene el sentido que adquirirá la lucha en el curso de su articulación. (9)

La filósofa argentina, utiliza este diálogo con la diferencia y los encuentros con lo común, para plantear una disyuntiva global a los movimientos

y demandas sociales y políticas, esta aparente imposibilidad de lograr generar en medio del encuentro con la diferencia un diálogo en común, es aquello transversal.

La pluralidad en la política es también un nudo a la pluralidad de la filosofía política, Kymlicka en esta dirección afirmó que la insistencia en crear una propuesta monista, es un pensamiento fanático, por ello, esta investigación busca reafirmar que la pluralidad en la política y el desarrollo de teoría e ideas sin una subordinación de valores es un camino no explorado aún, Strauss afirmará en esta dirección que “la búsqueda sería innecesaria si ese conocimientos estuviese a la mano” (12).

Es por este escenario político que debemos evitar el error advertido por Parekh que supone que cualquier compromiso filosófico con los pensadores del pasado o del presente es salirnos de la filosofía e incluso alejarnos de la filosofía política para adentrarnos en una mera historia de las ideas. Debemos retomar la perspectiva de Strauss, para quién toda búsqueda es en sí misma un despertar filosófico y el acto mismo de hacer filosofía.

A partir de la década del 2000, el mundo globalizado tuvo diversas irrupciones en el contexto de la política, los problemas del viejo mundo, de la “Western Civilization” (Césaire 31), no contiene conflictos aislados, sino implosiones y explosiones particulares que resuenan en diversas latitudes, el intercambio de las civilizaciones como oxígeno para la prosperidad de la cultura, hoy persiste con resistencias<sup>19</sup> que operan como luchas y bloqueos.

La ideología se nos presenta hoy como lo postularon Marx y Engels en su célebre texto *La ideología alemana*, es decir:

Como un poder ajeno, situado al margen de ellos, que no saben de dónde procede ni a dónde se dirige y que, por tanto, no pueden ya dominar, sino que recorre, por el

---

<sup>19</sup> Recordemos que, durante el 2019 se volvió muy claro este no-encuentro en las calles de Santiago de Chile, siendo este solo un ejemplo de muchos otros países con escenarios similares. El caso de Chile nos permitió vislumbrar una efervescencia inicial que logró anudar la pluralidad, la diferencia, la particularidad, gritos individuales que daban la imagen de una explosión que se aproximaba con colores comunes, sin embargo, en la medida en que el tiempo avanzaba las luchas comenzaron desde adentro a frenar el movimiento externo, se vio aquello que García-Linera define como un proceso de “construcción de la unidad” (3) que tan pronto como asomo se diluyó.

contrario, una serie de fases y etapas de desarrollo peculiar e independiente de la voluntad y los actos de los hombres y que incluso dirige esta voluntad y estos actos. (19)

La renovación conceptual de la ideología debe ser analizada y estudiada al mismo tiempo que definida para comprender la renovación del campo de acción de la filosofía política y los desafíos pendientes. Ahora bien, en este camino que hemos de emprender, es importante avanzar con la advertencia que realiza Villacañas para quién “los vínculos filosóficos que nos ofrecen las ideas del presente siempre es limitada para quien no dispone de las distancias adecuadas” (*Neoliberalismo* 22). ¿Cómo mantener la distancia adecuada para estudiar la noción de ideología al mismo tiempo que somos bañados por la ideología?

### **5. Conclusiones provisionarias de un estudio aún en construcción**

Cada quién, ya sea autor o lector, encontrará las herramientas que mejor le acomoden, siguiendo la tesis de Deleuze y Foucault “una teoría es exactamente como una caja de herramientas” (3), esto, incluye en sí mismo la impotencia misma de la teoría y de la construcción de conceptos, aparece como una herramienta más en el amplio escenario previamente ya existente, no llega para romperlo todo, ni absorberlo todo, llega a sumarse a ese todo preexistente.

En este sentido, Said afirmaba en su texto *Representaciones del intelectual*:

Un intelectual es como un náufrago que aprende a vivir en cierto sentido con la tierra firme, no sobre ella, no como Robinson Crusoe, cuya meta es colonizar su pequeña isla, sino más bien como Marco Polo, cuyo sentido de lo maravilloso nunca le abandona y es siempre un viajero, un huésped provisional, no un aprovechado, un conquistador o un invasor. (79)

La filosofía<sup>20</sup> debe naufragar en la propia corriente de la filosofía, evitando encontrarse limitada por fronteras, sean estas territoriales, institucionales o históricas.

---

<sup>20</sup> Retomo en este momento las palabras de Koselleck para afirmar que, así como la palabra Estado “arrastra una gran carga de experiencias acumuladas a lo largo del tiempo” (36), también encontramos el mismo fenómeno al pensar en la palabra filosofía, tiene una carga importante de experiencias, significados y simbolismos que son arrastrados hasta el siglo XXI y que operan como resistencias ante cualquier intento de expansión del concepto.

Este documento es la apertura a un campo de estudios que debe ser explorado, un espacio de investigación aún pendiente de recorrer la renovación conceptual, la construcción de conceptos y la abstracción de algunos conceptos, que parecen tomar lugares centrales en los debates de nuestra época, es un movimiento epocal que debe ser analizado y reflexionado desde las mismas coordenadas en que se cristalizan estas modalidades y acomodos de la verdad.

## REFERENCIAS

Adorno, Theodor & Max Horkheimer. "Dialectic of Enlightenment. Chapter The culture industry: enlightenment as Mass deception". *Marxist ORG*, febrero de 2005, <https://www.marxists.org/reference/archive/adorno/1944/culture-industry.htm>

Agudelo-Bedoya, M. E., & Estrada-Arango, P. Constructivismo y construcción social: Algunos puntos comunes y algunas divergencias de estas corrientes teóricas. *PROSPECTIVA. Revista De Trabajo Social E Intervención Social*, núm. 17), 2012, pp. 353-378, <https://doi.org/10.25100/prts.v0i17.1156>

Ardao, Arturo. *La inteligencia latinoamericana*. Universidad de la República, 1987.

Arendt, Hannah. *La condición humana*. Editorial Paidós, 1993.

Areiza, Giovany. "El concepto de ideología en la configuración del discurso político". *Cuadernos de Ciencias Política*, núm. 6, 2014.

Badiou, Alain. *Manifiesto por la filosofía*. Cátedra, 1999.

---. *Lógicas de los mundos. El ser y el acontecimiento*, 2. 1ª ed. Buenos Aires: Manantial, 2008.

---. "Althusser: lo subjetivo sin sujeto". *Compendio de metapolítica*. Prometeo, 2009.

---. *Teoría del sujeto*. Prometeo, 2009.

\_\_\_\_. *What is Philosophy? A Lecture by Alain Badiou*. Atropos Press, 2010.

---. "Panorama de la filosofía francesa contemporánea". *Eikasía Revista de Filosofía*, núm. 03, 2006, <https://doi.org/10.57027/eikasias.03.656>

Barria-Asenjo, Nicol A. "Presentation: Slavoj Žižek in Our Time: Outline of the Intellectual Trajectory of a Philosophical Monument". *Enrahonar*, núm. 70, 2023, pp. 7-20, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8903903>

---. *Slavoj Žižek: ¿Cómo pensar con claridad en un mundo al revés?* LOM, 2024.

Bobbio, Norberto. *Teoría general de la política*. Editorial Trotta, 2003.

Cansino, César. *El evangelio de la transición y otras quimeras del presente mexicano*. México: Editorial Debate, 2009.

Carracedo, José Rubio. *Paradigmas de la política: del estado justo al estado legítimo: Platón, Marx, Rawls, Nozick*. Front Cover. Barcelona: Anthropos Editorial, 1990.

Castro-Gómez, Santiago. *La hybris del punto cero: ciencia, raza e ilustración en la Nueva Granada (1750-1816)*. Editorial Javeriana, 2005.

Césaire, Aimé. *Discurso sobre el colonialismo*. Madrid: AKAL, 2006.

Deleuze, Gilles y Michel Foucault. *Intelectuales y el poder: Una conversación entre Michel Foucault y Gilles Deleuze*. L'Arc, núm. 49, 1989.

Dosse, François. *La marcha de las ideas. Historia de los intelectuales, historia intelectual*. Universitat de Valencia, 2007.

---. *El giro reflexivo de la historia*. Ediciones Universidad Finis Terrae. Chile, 2012.

---. *Paul Ricoeur. Los sentidos de una vida (1913-2005)*. Fondo de Cultura Económica, 2013.

---. *La saga des intellectuels français, Tome I: À l'épreuve de l'histoire, 1944-1968*. Gallimard, 2018

---. *Castoriadis una vida. El cuenco de Plata*, 2018.

---. *La saga des intellectuels français, Tome II: L'avenir en miettes, 1968-1989*. Gallimard, 2024.

Duso, Giuseppe. "Historia conceptual como filosofía política". *Res publica*, núm. 1, 1998, pp. 35-71, <https://core.ac.uk/download/pdf/38848712.pdf>

Espinoza Lolas, Ricardo. "En torno al problema de Dios'... desde la Biografía del joven Zubiri". *The Xavier Zubiri Review*, vol. 8, 2006, pp. 147-159, <http://www.zubiri.org/general/xzreview/2006/pdf/espinoza06.pdf>

García-Linera, Álvaro. "Del Estado aparente al Estado Integral". *ffyh Facultad de Filosofía y Humanidades UNC*, octubre de 2015, <https://blogs.ffyh.unc.edu.ar/garcialinera/files/2015/10/Conferencia-UNC.pdf> Consultado en agosto 2024.

Gómez Ramos, Antonio. "Presentación". *Fenomenología Del Espíritu*, por G. W. F. Hegel. Edición Bilingüe De Antonio Gómez Ramos. Madrid: Abada UAM, 2010, pp. 7-44.

Heidegger, Martin. *Was ist das – die Philosophie?/Qué es la filosofía?*. Traducido por Jesús Adrián Escudero, 1956. <https://acortar.link/rhWvYK>

Hernández, Manuel. *Lacan en México. México en Lacan. Miller y el Mundo*. Ediciones Navarra, 2016

Horton, John. "La filosofía política y la política". *¿Qué es la política? La actividad y su estudio*, editado por Adrian Leftwich, Fondo de Cultura Económica, 1996, pp. 199-228.

Huntington Samuel. *El choque de civilizaciones*. Paidós, 2008.

Koselleck, Reinhart. "Historia de los conceptos y conceptos de historia". *Ayer*, núm. 53, 2004, pp. 27-45. <https://acortar.link/g41q8M>

Kymlicka, Will. *Contemporary Political Philosophy, An introduction*. Oxford University Press Inc., 1990.

Mata, Luis. SIGLO XXI: DECISIONES POLÍTICAS Y ECONOMÍA. *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, vol. XXIV, núm. 2, 2018 pp. 119-146. <https://www.redalyc.org/journal/364/36461095017/html/>. Consultado en septiembre 2024.

Max, K y Engels, F (2014) *La ideología Alemana*. <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1846/ideoalemana/index.htm>. Dis. Consultado en agosto 2024.

Naim, Moises. *El fin del poder*. Edit. Melvin, 2013.

Nijensohn, Malena. *La razón feminista. Políticos de la calle, pluralismo y articulación*. Cuarenta Ríos, 2019.

Orellano, Jorge. “¿Qué es filosofía política? de Leo Strauss. Apuntes para una reflexión sobre el conocimiento político”. *Politeia*, vol. 33, núm. 45, 2010, pp. 115-134. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=170020037005>

Openheim, Felix. “Social Freedom and Parameters”. *Journal of Theoretical Politics*, vol. 7, num. 4, 1995, pp. 403-420.

Parekh, Bhikhu. “Teoría política: tradiciones en filosofía política”. *Nuevo Manual de Ciencia Política, tomo II*, editado por Robert Goodin y Hans-Dieter Klingemann. Editorial Istmo, 2001.

Pérez Gabaldón, Marta. “La política del siglo XXI: ¿más o menos ciudadanía? (El caso de la Comunidad Valenciana), de Hugo Aznar, Joaquín Marco y Emilio Sancho (eds.), Tirant Humanidades, Valencia, 2013”. *Corts: Anuario de derecho parlamentario*, núm. 27, 2013, pp. 313-316. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5484541.pdf>

Priestland, David. *Merchant, Soldier and Sage: A New History of Power*. Pinguin Books, 2012.

Rosanvallon. P. *Pour une histoire conceptuelle du politique*, Paris: Gallimard. 2004.

Reinhart, Carmen & Kenneth Rogof. *This Time is Different: Eight Centuries of Financial Folly*. Princeton University Press, 2009.

Riba Miralles, J. *Crisis Permanente: Entre una fraternidad huérfana y una democracia insurgente*. España, Madrid: Ned Ediciones, 2021.

---. “Retrocracia: notas para una recalificación de la democracia”. *Acta Sociológica*, (88-89), 159-186. <https://doi.org/10.22201/fcpys.24484938e.2022.88-89.84874>. 2023.

Sartori, Giovanni. *¿Qué es la democracia?* México: Editorial Taurus, 2008.

Sánchez Madrid, Nuria. “José Luis Villacañas Berlanga, Populismo, La Huerta Grande, Madrid, 2015, 136 pp”. *Diánoia*, núm. 62, vol. 78, 2017, pp. 194-201.

Said, Edward. *Las representaciones del intelectual*. Debate, 2007.

Streb, Jorge. “Estabilización económica e incentivos políticos”. *Progresos en macroeconomía*, editado por Daniel Heymann, Asociación Argentina de Economía Política, 2007, pp. 179-236.

Strauss, L (1970) *¿Qué es la filosofía política?* Madrid: Ediciones Guadarrama.

Villacañas, José Luis. "Latencia. La elaboración de la experiencia originaria". *Diánoia*, núm. 61, vol. 76, 2016, pp. 3-28.

---. "Laclau y Weber: Dos ontologías del Populismo". *Infrapolitical Deconstruction*, 2017, <https://acortar.link/pcBy9W> Consultado el 18 de septiembre de 2024.

—. Imperiofilia y el populismo nacional-católico: otra historia del imperio español. Lengua de trapo, 2019.

---. *Neoliberalismo como Teología Política. Habermas, Foucault, Dardot, Laval y la historia del capitalismo contemporáneo*. NED Ediciones, 2020.

Zamitiz, Héctor. "La Filosofía Política, componente fundamental de la Ciencia Política: significados, relaciones y retos en el siglo XXI". *Estudios políticos (México)*, núm. 38, 2016, pp. 11-36. <https://acortar.link/OSp3q6>

**Cómo citar:**

Barria-Asenjo, Nicol. "La renovación conceptual de la noción ideología en la producción teórica-política. Una aproximación a la construcción de conceptos en la filosofía-política del siglo XXI". *Discusiones Filosóficas*, vol. 25, núm. 44, 2024, pp. 183-204. <https://doi.org/10.17151/difil.2024.25.44.10>